

¡Ya basta!

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

No puedo dejar de escribir respecto a los ataques cibernéticos que estructuras oscuras dedicadas a la difamación e intimidación han venido haciendo contra mi persona y FUNDE en tanto Capítulo Nacional de Transparencia Internacional.

Primeramente analicemos las características de los ataques. Algunos ya venían dándose desde años atrás, e incrementándose en la medida que FUNDE/Transparencia Internacional aumentaba sus peticiones de información y cuestionamientos hacia actos de corrupción. Sin embargo se limitaban a lo trillado de siempre: que somos de derecha, vendidos a la oligarquía y a ARENA, etcétera. Pero estos falsos y simplistas argumentos no bastaban. Tenían que pasar a denigrar a las personas, tal como lo vienen haciendo contra todos los “incómodos del poder”, como se lo han hecho a los magistrados de la Sala de lo Constitucional. Y así lo hicieron con mi persona y mi familia, con sucias difamaciones.

Ante la indignación que ello suscitó en varios sectores, y al no lograr callar mi voz, sino al contrario hacerla más fuerte, ahora han recurrido a cuestionar mis ingresos obtenidos por servicios de conocimiento y consultoría. Se les olvidó que no solo he hecho esto en gobiernos de ARENA, sino que también fui solicitado por el gobierno de Funes para hacer un estudio, justamente para la entonces Subsecretaría de Transparencia y Anticorrupción (estudio por cierto que no se atrevieron a publicar, pues sin duda mis análisis y recomendaciones les resultaron incómodos). Se les olvidó que gobiernos europeos, el BID, el Banco Mundial, etcétera, también han buscado mis servicios profesionales. Se les olvidó lo que un día le dije públicamente al entonces presidente Funes, ante sus declaraciones que FUNDE y mi persona mordíamos la mano de quien nos daba de comer: que hemos vendido servicios de conocimiento y no nuestra alma, que no pactamos con el diablo, como ellos están acostumbrados, tal como lo hizo el Fausto de Goethe con su alma.

Las indagaciones que llevé a cabo sobre las fuentes de esos ataques me llevaron a ejercer mi derecho ciudadano de preguntarle al secretario de Participación Ciudadana, Transparencia y Anticorrupción, si sabía de estructuras dedicadas a ello controladas desde Casa Presidencial, y si

LPG



“Tenemos que unirnos y decir ¡Basta de tanto espionaje y porquería mediática!”

participaba o dirigía alguna de esas estructuras de la guerra sucia. Interrogantes que igual se las puedo y debo preguntar también al ex presidente Funes, a Nayib Bukele y su entorno del Brozo Sanabria y Dumas, a Sigfrido y la Casona. De nuevo repito, no los estoy acusando. Simplemente tengo razones para hacerles tales preguntas.

En segundo lugar, hay que analizar las causas de los ataques. Comprendemos la agresividad y nerviosismo que al secretario en mención le causen nuestras peticiones de información, especialmente respecto a sus vínculos con una empresa de la que recién fue socio, AFAN Consultores S. A., y las consultorías que ha realizado dicha empresa y/o sus socios, algunos ahora altos funcionarios, con la secretaría a su cargo u otras instancias de gobierno.

Sin embargo lo importante no son tanto los ataques a mi persona, sino los ataques a todos los ciudadanos e instituciones incómodas al poder de turno. Ataques que tratan de amedrentar e intimidar a todos aquellos que consideran obstáculo a sus intenciones autoritarias y antidemocráticas. Esto es más grave, pues si esto sigue sin freno, se nos irán cerrando los espacios democráticos a favor de los que quieren proteger y perpetuar sus negocios mal habidos y sus posiciones de poder. Hoy es mi persona y FUNDE, mañana será usted, ciudadano que piensa distinto e incomoda a los de arriba. Tenemos que unirnos y decir ¡Basta de tanto espionaje y porquería mediática! ¡Basta a la impunidad y holgura con que se mueven tales estructuras!

Espero que los funcionarios decentes a los que respeto, a pesar de nuestras diferencias en planteamientos y visiones políticas, comenzando, entre otros, con el presidente Sánchez Cerén, mi amigo Hato, Chicas, Melgar, Hugo y Gerson, puedan desde sus distintas trincheras impulsar acciones que contribuyan a desmontar las estructuras de la difamación e intimidación. Como espero que los partidos políticos puedan también ponerse de acuerdo en ello.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2015/05/25/ya-basta>